



La oscura intención detrás de los Warnings

Política Nacional, 12/03/2012

Confesiones

En la columna anterior reflexionábamos acerca de los motivos y efectos de la reciente visita del poderoso e influyente Vicepresidente de los Estados Unidos Joe Biden a México, presencia que se significó materialmente por y para, examinar y palomear a los tres principales candidatos presidenciales en competencia, lo que denominamos una intromisión que va más allá de la cortesía diplomática.

Una muestra inconfundible del característico imperialismo Norteamericano, que trasciende su intención intervencionista ahora en nuestro proceso electoral, como parte de una tradición histórica, señalada por diversos capítulos, mismos que se circunscriben en su intención manifiesta de ejercer sobre nuestro país, una paternidad humillante.

Para el Gobierno Estadounidense no necesariamente es una mala noticia que México este despedazándose en una guerra interna fratricida, que pone en entredicho la posición del Estado, por el contrario eso aumenta nuestra dependencia de ellos.

Aun y cuando es innegable que hay regiones de nuestro país que están controladas por el crimen, sumidas en el terror y la ingobernabilidad, también lo es que estas están perfectamente ubicadas en su contexto geográfico, de tal suerte que la emisión de los avisos para recomendar no visitar otras zonas de México, que no están bajo esa condición solo puede obedecer a aspectos políticos y económicos.

Los recientes Warnings publicados por el gobierno del estado de Texas, están orientados a la competencia electoral relacionada con la sucesión presidencial de ese país, el Gobernador de Texas, Rick Perry milita en el partido que es competencia del Presidente Barack Obama y es natural que estas medidas tiendan a influir en la disputa electoral.

Se trata pues en este caso de entorpecer la política internacional del actual régimen, con la firme intención de modificar criterios meramente locales, de marcar diferencias en la relación bilateral, para la discusión de la agenda propia, los avisos en contra de la imagen de México, son desde el punto de vista político Norteamericano un daño colateral, por tanto la legitimidad o veracidad de los mismos, no son un asunto prioritario, son parte de la oscura estrategia de su propia competencia política y en los Estados Unidos no es una cuestión que la opinión pública ponga en entredicho.

Ahora bien, cuando los Warnings involucran a Quintana Roo, tomando en cuenta dos aspectos, primero que la inseguridad en nuestra entidad realmente no representa un riesgo mayúsculo para el turista, a diferencia de otras partes de nuestro país y la condición de liderazgo de nuestros polos turísticos, también hay que entender que se trata de un tema económico.

Un argumento que se orienta mucho más a la competencia por el mercado turístico, en donde al involucrar a Quintana Roo y sus destinos en el aspecto de la inseguridad, se trata de reducir el impacto de la promoción para atraer visitantes.

No podemos dejar de lado otros intentos extra oficiales de campañas oscuras promovidas desde el Gobierno de ese país, para demeritar la imagen de México, particularmente de sus destinos turísticos, que aun y pesar de no tener un carácter formal, se distribuyen en diversas plataformas para crear un ambiente negativo.

De cualquier forma, se hace evidente que las estrategias para contrarrestar el flujo de turistas Norteamericanos a México, serán cada vez más agresivas, porque hasta ahora con todo y sus esfuerzos no han terminado por ser eficientes, México y particularmente Quintana Roo, siguen siendo el destino predilecto del viajero Estadounidense, como lo confirman las cifras estadísticas, solo basta con revisar la actual ocupación hotelera y descubrir que el alto porcentaje que reporta se debe a la llegada de Estadounidenses, en esta época los denominados Springbreakers, a quien en todo caso tendríamos que ser nosotros quienes les pusiéramos un Warning.